

PRESENTE Y FUTURO DE LAS EMPRESAS COREANAS EN EL SECTOR DE ENERGÍA E INFRAESTRUCTURA ARGENTINOS. PRESENCIA CHINA Y OTROS DESAFÍOS A SUPERAR

Por Ih-Joon Chang

INTRODUCCIÓN

La reciente gira de la presidente de la República de Corea Keun-hye Park por Sudamérica con la mayor delegación de empresarios de la historia deja en evidencia las intenciones sólidas del gobierno coreano de establecer y profundizar las relaciones comerciales con la región. La delegación comercial estuvo integrada por empresarios y representantes jerárquicos tanto de PyMEs como de grandes empresas de diversos sectores quienes fueron seleccionados minuciosamente teniendo en cuenta la competitividad y el potencial de los postulantes en el mercado latinoamericano. Así, fueron seleccionados 15 representantes pertenecientes a grandes empresas, 78 PyMEs y 32 asociaciones económicas y organismos públicos. La proporción de las PyMEs alcanzó el 62%, lo que muestra las claras intenciones de estimular este sector empresarial. Los rubros seleccionados fueron aquellos vinculados con la industria médica y de la salud, IT y servicios, sector de la construcción y energía (instalaciones industriales, infraestructura, energías renovables).

En cuanto a los países estratégicamente seleccionados para la gira presidencial fueron Colombia, Perú, Chile y Brasil. Los motivos son más que claros. Los tres primeros son aquellos países más abiertos al mercado internacional con relaciones comerciales estrechas con Corea. De hecho, Chile y Perú ya tienen un tratado de libre comercio (TLC) en vigor; a Colombia solamente le falta dar el paso de la ratificación por parte del congreso. El último, Brasil, aún sin TLC, es un país que no puede ser soslayado bajo ningún aspecto por su posición preponderante en la región como mercado de envergadura con abundantes recursos naturales. En cuanto a México, si bien estuvo fuera de la agenda, continúan las negociaciones para firmar el tratado de libre comercio desde hace varios años. No obstante a ello, la incursión de las empresas coreanas en México es relativamente alta así como el comercio bilateral es *de facto* bastante activa debido a su cercanía con los Estados Unidos y por ser un país miembro de NAFTA.

Pese a estos intentos del gobierno coreano para galvanizar las relaciones comerciales con los países estratégicos de América Latina, y siendo la Argentina uno de los países con presencia geopolítica y geoeconómica en la región, el intercambio entre ambos países no es tan intenso comparativamente con otros países latinoamericanos.

En especial, este panorama se ve con más claridad en el sector de la construcción. Las grandes empresas coreanas de construcción, verbigracia, Hyundai Construction y POSCO E&C, sólo por mencionar algunos, han incursionado en Uruguay, Chile, Perú, México, Brasil, Colombia y Venezuela adjudicándose proyectos en el área de energía e infraestructura, y se perfilan como los grandes impulsores en la región. Sin embargo, a pesar del potencial que posee el mercado argentino tanto a nivel constructivo como energético aún no se han observado resultados ostensibles.

Entonces, a la luz de estas tendencias e interacciones surgen varios interrogantes. ¿Cuáles son los motivos por los cuales el gobierno de la presidente Park y las constructoras coreanas mantienen una posición reservada sobre la Argentina siendo éste uno de los países con mayores recursos energéticos y de envergadura económica en la región? ¿Es posible la incursión de empresas constructoras coreanas en proyectos argentinos? ¿Cuáles son los desafíos que enfrentan ambos países? ¿Cuáles son los esfuerzos que se están realizando para superar estos desafíos?

Para contestar estas inquietudes, es necesario efectuar un análisis desde diversos ángulos para comprender de una manera un poco más integral y panorámica la situación de las empresas coreanas en Corea y su interacción con el mercado argentino. También requiere de un análisis comparativo acerca de las interacciones con otros países asiáticos que son simultáneamente socios y competidores en el mercado internacional.

Así, en el presente trabajo se pretende realizar un estudio acerca de las perspectivas de negocios de las constructoras coreanas en el mercado argentino. El fundamento de este trabajo cobra fuerza en el hecho de que las inversiones en infraestructura y energía son una constante demanda en la Argentina y constituyen una de las piedras angulares para el desarrollo económico del país. Las constructoras coreanas tienen una profusa experiencia tanto a nivel doméstico como internacional por lo que tienen la competencia necesaria y suficiente para satisfacer el mercado argentino. Cabe recordar que uno de los tantos protagonistas del milagro económico de Corea fueron las constructoras mismas que, mediante un gran sacrificio, tanto dentro como fuera del país, fueron desarrollando carreteras, ferrocarriles, subterráneos así como también la construcción de plantas industriales de diversa índole (petroquímica, electricidad, naviera, entre otros).

Para incursionar en el mercado argentino, las constructoras coreanas enfrentan varios retos que deben ser superados. Distancia geográfica, recursos humanos calificados para la región, conocimiento de las especificidades del mercado, obtención de recursos financieros para el impulso de los proyectos y, sobre todo, tipo de relación con China, que tiene cada vez más presencia en la región, son algunos temas que serán tratados en este trabajo.

SITUACIÓN DE LAS EMPRESAS COREANAS EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE LA CONSTRUCCIÓN

Haciendo un poco de retrospectiva, durante la dictadura de Jung-hee Park (1961-1979), la política económica orientada a la exportación fue concebida como la única forma de estimular el crecimiento económico. Para ello, el desarrollo de la infraestructura era una condición *sine qua non*. Una de las más emblemáticas fue el desarrollo de la carretera Seúl-Busan. Para poder exportar necesitaban unir la capital con la ciudad portuaria más importante de Corea. En este proceso muchas constructoras participaron, bajo la égida del gobierno de facto, en la construcción de carreteras con el fin de desarrollar una red vial nacional que conectase distintos puntos del país y que permitiese un traslado eficiente de bienes. Además de ello, en el marco de los planes quinquenales el traspaso de la industria liviana a la pesada brindó la oportunidad de acumular experiencia mediante la construcción de complejos departamentales, redes ferroviarias (subterráneo, trenes convencionales y de alta velocidad), complejos industriales y plantas eléctricas, los cuales, en definitiva, sentaron las bases para el desarrollo económico.

Posteriormente, tras la crisis del petróleo de la década del setenta, las reservas de divisas cayeron significativamente poniendo al Estado al borde de la quiebra, por lo que hubo una necesidad imperiosa de atraer dólares al país. Es así que la incursión en Medio Oriente fue una de las medidas drásticas que, en décadas posteriores, la región pasó a ser un mercado por excelencia para las constructoras coreanas. Desde entonces, liderado por Hyundai, las constructoras coreanas lograron posicionarse en Medio Oriente. De este modo, junto con la participación en la guerra de Vietnam (1964-1966) del lado de los Estados Unidos y el envío de enfermeras y mineros a Alemania (1966-1976), las divisas obtenidas de los proyectos de construcción adjudicados en esa región del planeta constituyeron un catalizador en el desarrollo económico de Corea para las décadas siguientes.

Hoy en día la situación ha cambiado. A nivel geoeconómico, de acuerdo con el reporte de Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea, el país peninsular se encuentra en una situación en la que los 4 *Grandes Descensos* acorralan cada vez más las perspectivas de crecimiento de las constructoras coreanas y presentan nuevos desafíos: el descenso de los precios del crudo por el aumento de la producción estadounidense¹; bajo crecimiento económico a nivel mundial; depreciación del yen y del euro. Efectivamente, la competitividad tecnológica cada vez más creciente de las constructoras chinas junto con una audaz política financiera por parte del gobierno chino respecto de la región y la política monetaria de Japón de depreciar su moneda nacional

¹ Con es el descubrimiento de una nueva técnica de extracción de esquisto (en inglés, *fracking*) ha estimulado la producción del mismo en los Estados Unidos incrementando sustancialmente la oferta. Rencientemente, con el acuerdo nuclear de Irán, este país podrá exportar petróleo lo que podrá provocar una nueva caída del petróleo.

para estimular las exportaciones² sumado a la competitividad tecnológica de las constructoras japonesas dejan a las empresas coreanas en una situación en la que se encuentran presionados por diversos frentes.

Frente a estos nuevos desafíos, las constructoras coreanas buscan diversificar el mercado internacional incursionando en otras regiones del planeta, tales como el sudeste asiático, África, América Latina y países satélites de la ex unión soviética (CIS, Commonwealth of Independent States). Al mismo tiempo, mantienen un diálogo constante con el gobierno para establecer políticas de financiamiento que permitan tener competitividad frente a las empresas extranjeras.

EMPRESAS CHINAS EN EL MUNDO. LATINOAMÉRICA. ARGENTINA.

Hoy por hoy, China es la segunda economía a nivel mundial y el quinto inversor a nivel global. Se ha convertido en una verdadera “fábrica del mundo” siendo el mayor productor y exportador de bienes manufacturados. En el marco de un plan de reformas económicas, el gobierno chino lanzó en 1999 el *Going Global Strategy*³, una política de promoción de la inversión de las empresas chinas en el exterior, aprovechando la enorme cantidad de divisas acumulada durante el *boom* económico y atrayendo capitales occidentales. Para poner en funcionamiento su colosal maquinaria económica, China intenta proyectarse hacia otras regiones en busca de recursos naturales y alimentos. Con un fuerte músculo financiero, procura adjudicarse proyectos de infraestructura y energía a cambio de materias primas y venta de sus productos manufacturados en ese mercado. Esta política tuvo resultados ostensibles en Venezuela.

En el caso de la Argentina, no cabe duda alguna que la relación con China se ha profundizado notablemente en los últimos años. Las inversiones chinas en el país son cada vez más crecientes. El gobierno oficial, muy acuciado por inversiones extranjeras ha establecido relaciones estrechas con el coloso asiático. En efecto, a principios del corriente año la presidente Cristina Fernández de Kirchner visitó Beijing para reunirse con su homólogo chino en la que se firmaron 15 acuerdos bilaterales y un *swap* financiero de 11.000 millones de dólares. Con los convenios firmados el año pasado ya suman 33 los acuerdos bilaterales en materia cultural, tecnológica y económica.

Entre los acuerdos económicos, vale mencionar la construcción de Atucha III y las represas Kirchner y Cepernic; la modernización del ferrocarril Belgrano Cargas; la instalación de la Estación de Espacio Lejano; la compra de material ferroviario (vagones y locomotoras) a empresas del sur de China por US\$ 130 millones para la línea San

² Fue una de las medidas en marco de la implementación del paquete de medidas económicas por parte del gobierno de Abe Shinzo. De ahí, se le dado el nombre de *abonomics* a la política económica impulsado por el gobierno nipón desde 2012.

³ También llamado *go out policy*, el gobierno chino, a través del Consejo chino para la promoción del comercio internacional ha desarrollado un plan de acción estableciendo algunos objetivos: incrementar las inversiones extranjeras directas chinas, diversificación de productos, mejorar el nivel y la calidad de los proyectos, ampliar los canales de financiamiento para con el mercado doméstico, lograr el reconocimiento de marca de las empresas chinas en Estados Unidos y la Unión Europea.

Martín (Ramal Retiro-Pilar) y a empresas del norte de China por US\$ 300 millones para las líneas Buenos Aires-Mar del Plata, Buenos Aires-Córdoba y líneas suburbanas (Bossarelli, p.5).

En el ámbito petrolero, SINOPEC corp., compañía del sector químico y energía dedicada a la producción y exploración de gas y petróleo, ha adquirido, en 2010, activos de petróleo y gas de la estadounidense occidental Petroleum en Argentina, por un monto de US\$ 2.450 millones. Esta empresa tiene intereses en 23 concesiones de producción y exploración en las provincias de Santa Cruz, Mendoza y Chubut, cuyas reservas brutas están probadas y existen reservas probables valuadas en 393 millones de barriles de petróleo equivalente (Bossarelli, p.5).

Como bien puede apreciarse hasta el momento, el principal destino de las inversiones chinas en la Argentina ha sido el sector energético en general y el petrolero mediante la adquisición total o parcial de empresas del sector. En efecto, la estatal *China National Offshore Oil Company* (Cnoc) se ubicó detrás de YPF con la compra del 50% de Bidas que, a su vez, adquirió Panamerican Energy, que luego se hizo del 100% de la compañía Esso. Por su parte, Sinopec, la empresa petrolera más grande de China y la séptima a nivel mundial, adquirió OXI, otra gran petrolera que actúa en el país y que se encontraba asociada con Repsol Brasil. Finalmente, en enero del año pasado China se asoció a YPF para la explotación de petróleo de esquisto en la gigantesca reserva de Vaca Muerta (Justo, 2014).

De lo expuesto arriba, el gigante asiático, debido a su posición en el mundo y la envergadura de su economía, procura mantener relación con Argentina en la que ésta pueda suministrar las materias primas necesarias y ser un mercado receptivo de sus productos manufacturados. Al mismo tiempo, para facilitar el acceso a esas materias primas y proveer de oportunidades de adquirir experiencia a sus empresas, participa activamente en los proyectos de infraestructura y energía tratando obtener condiciones de preferencia en lo que se refiere a adjudicación de proyectos, uso de materiales, tecnología y mano de obra chinos aprovechando su enorme capacidad económica y financiera. Ante la estrategia china en el sector productivo y financiero, es conveniente que la Argentina esté atenta a que las relaciones bilaterales mantengan cierta reciprocidad y equilibrio, y que no produzcan asimetrías que genere una dependencia excesiva de China y/o desviaciones tales como “la reprimarización de las exportaciones o la desindustrialización” (Bárcena, 2011) del sector doméstico.

EMPRESAS COREANAS EN EL MUNDO. LATINOAMÉRICA. ARGENTINA.

Ante las nuevas condiciones internacionales expuestas en apartados anteriores, las constructoras coreanas se esfuerzan por intensificar la diversificación del mercado extranjero en la búsqueda de nuevos proyectos. A continuación, se presenta un cuadro comparativo en la que se muestra el monto de los proyectos adjudicados en diferentes regiones ordenados en tres líneas temporales.

CUADRO I. PROYECTOS CONSTRUCTIVOS ADJUDICADOS POR REGIÓN⁴
 (UNIDAD: CIEN MILLONES DE DÓLARES)

	1965 - 31.01.2015		01.01 - 31.01.2014		01.01 - 31.01.2015	
	Monto acumulado.	%	Monto	%	Monto	%
Total	6.821	100,0	37,3	100,0	60,2	100,0
Medio Oriente	3.817	56,0	19,1	51,0	0,3	0,6
Asia	2.013	29,5	16,4	43,9	20,4	33,8
América del Norte y Pacífico	249	3,7	0,0	0,0	0,4	0,7
Europa y África	381	5,5	1,2	3,4	0,6	0,9
América Latina	361	5,3	0,6	1,7	38,5	64,0

Fuente: Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea

Como puede observarse en el Cuadro I, hoy por hoy la región de Medio Oriente ya no es para Corea el mercado constructivo por excelencia. La competencia ya no es solo entre empresas coreanas sino también lo es con constructoras chinas, españolas y de otras nacionalidades. Sumado a ello, la disminución de proyectos en la región por el gran descenso de los precios del petróleo ha generado una situación en la que cada más las constructoras coreanas tengan menos cabida en la región, impulsándolos en la búsqueda de proyectos hacia otras regiones de la orbe. Los datos del Cuadro I corroboran esta tendencia. Si bien la proporción de los proyectos adjudicados en Medio Oriente desde 1965 hasta el presente representa el 56%, este año el peso es exiguu distribuyéndose hacia otras regiones como América Latina y Asia. Asia mantiene una línea relativamente estable pero con la visita del presidente de Uzbekistán a Corea y el continuo aumento de proyectos en el sudeste asiático es probable que el panorama cambie dentro de algunos años. La participación en proyectos energéticos de envergadura en la Faja Petrolífera del Orinoco (Venezuela) refleja el claro interés del sector constructivo coreano en la región. En enero de este año las constructoras coreanas ya aseguraron el 64% del monto total de proyectos. Aunque estos cambios son recientes, la tendencia parece continuar en los próximos lustros.

En cuanto a la Argentina, el país representa para Corea un mercado de 40 millones de habitantes con profusos recursos naturales y con áreas de infraestructura a modernizar.

Con una estrategia similar a la china, Corea procura facilitar la comercialización de sus productos, el aprovechamiento de los recursos naturales, el sector energético y de la pesca. Siendo Argentina, junto con Brasil, uno de los miembros estratégicos del MER-

⁴ Informe publicado en el día 10 de febrero de 2015 por el departamento de políticas constructivas en el exterior y el de asistencia de proyectos constructivos en el exterior de Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea.

COSUR puede beneficiar a las empresas coreanas con economías de localización en sectores complementarios de ambos países. También se han verificado inversiones en los sectores de la alimentación, automotriz, de bienes electrónicos y de energía, en este último caso dirigidas a la exploración y perforación petrolera.

En lo que a infraestructura se refiere, existen esfuerzos de cooperación en la industria de extracción de recursos naturales y sus eslabonamientos, en sectores tales como petroquímica y minería. Concretamente, los representantes de KORES (*Korea Resources Corporation*) tuvieron acercamientos desde el 2004 con el gobierno argentino vislumbrando el interés sobre proyectos de inversión en Argentina. El organismo público coreano es el que identifica e intermedia las operaciones de empresas coreanas en el exterior.

Recientemente, la empresa coreana POSCO, la mayor metalúrgica del mundo, está construyendo una planta piloto llamado "proyecto de litio Salar de Cauchari", en Jujuy y tiene previsto comenzar la explotación a finales del 2015 o principios del 2016. Ya obtuvieron la aprobación de más de 200 millones de dólares para empezar a construir en junio la Planta comercial. Sus representantes no descartaron la posibilidad de incursionar en algún proyecto de producción de cobre en Argentina, considerando que POSCO compra todo el insumo para su industria (Vila, 2014).

Resulta evidente el interés de las firmas coreanas en invertir en el país en materia de recursos naturales y energía. También es palmario la concordancia de sectores con las firmas chinas. En este sentido, es un gran desafío para las constructoras coreanas por cuanto el músculo financiero que posee el gigante asiático es un factor que no puede ser pasado por alto. Hoy en día, el aseguramiento de la capacidad financiera estable resulta indispensable a la hora de adjudicarse proyectos no sólo en Argentina sino en otros países de la región y del mundo.

DESAFÍOS A LOS QUE LAS EMPRESAS COREANAS DEBEN ENFRENTAR EN ARGENTINA

Tal como ya se vino comentando en los acápites precedentes, la baja en el precio del petróleo, el bajo crecimiento económico mundial, la devaluación del yen y del euro, y la saturación de los mercados extranjeros de la construcción históricamente consolidados por empresas coreanas han hecho que el sector constructivo coreano atraviese una fuerte contracción en los últimos años. Como es natural, ante las nuevas condiciones las empresas coreanas junto con el apoyo del gobierno nacional están aunando esfuerzos para realizar un viraje en las políticas comerciales hacia una diversificación mucho más internacionalizada de mercados. Este cambio frente a la nueva realidad imperante implica nuevos desafíos que deben ser analizados con posibles soluciones y/o alternativas. No exento de la misma realidad, la Argentina también enfrenta nuevos desafíos que también deben ser abordados en aras de un afianzamiento de las relaciones bilaterales en el sector.

- *Financiamiento*. Es innegable que la Argentina está atravesando dificultades de financiamiento de diversa índole. Las dificultades de financiamiento del creciente déficit del sector público que es financiado con endeudamiento interno y emisión monetaria;

dificultades de financiamiento interno del sector privado que se refleja en el bajo nivel de préstamos bancarios al sector privado; ausencia de bancos oficiales de promoción de la producción, la inversión o las exportaciones; período de una muy baja recepción de inversiones extranjeras directas (IED) (Sevares, 2015). Coincidente con la política expansionista del gigante asiático, las relaciones entre ambos países se han profundizado aceleradamente y a gran escala permitiendo el ingreso de un gran torrente de divisas chinas al país bajo condiciones que fortalecieron el posicionamiento de China en Argentina en el sector de energía e infraestructura, entre otros. Esto dificulta la participación de empresas coreanas en dicho sector.

Es así que las empresas coreanas deben buscar nuevas alternativas de financiamiento para poder ingresar al mercado argentino. Una posibilidad podría ser el aprovechamiento del **Banco Asiático de Inversión en Infraestructura** (AIIB, por sus siglas en inglés). Con un capital inicial de 100.000 millones de dólares constituye una fuente financiera a tener en cuenta para los proyectos de Argentina y Latinoamérica. Liderado por China es un organismo financiero internacional que actuaría de contrapeso principalmente frente al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo generando un nuevo polo financiero. Desde su fundación oficial (el 29 de junio de 2015) Corea ya es miembro de este organismo financiero con una suscripción de capital de 3.740 millones de dólares (3,81%) siendo el quinto accionista más influyente del banco. En este sentido se esperan nuevas posibilidades de diversificación financiera en la que Argentina, junto con otros países latinoamericanos, es un mercado con fuertes demandas de inversiones extranjeras directas. Entre los diez principales accionistas se encuentra Brasil, miembro del MERCOSUR, con una suscripción de capital de 3.180 millones de dólares posicionándose como el noveno accionista más importante. Para la Argentina constituye sin lugar a dudas un lazo que abre nuevas oportunidades de financiamiento para los proyectos de infraestructura y energía.

A nivel doméstico, el gobierno coreano, por su parte, está otorgando subsidios a las constructoras PyMes para que puedan salir al mercado. Según el informe de prensa del Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea, dicho organismo ha aprobado en el abril de 2013 unos “fondos de incursión” (aproximadamente unos 35 millones de dólares) solamente a las PyMEs coreanas en lo concerniente al desarrollo de proyectos en el exterior (visitas, invitaciones de cliente, negociaciones, entre otros) y que cuya tendencia parece que continuará en aumento.

*CUADRO II. EVOLUCIÓN DE LOS FONDOS DE INCURSIÓN PARA CONSTRUCTORAS COREANAS (PYMES)
(UNIDAD: MILLONES DE DÓLARES)*

Año	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Fondos	0,4	9,5	9,5	9,5	19,5	20	23	23	21,8	30,1	35,1

Fuente: Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea.

Como el cuadro así lo indica, el gobierno está incrementando paulatinamente los alicientes económicos para que más constructoras coreanas puedan posicionarse en el

mercado exterior. En el 2013 hubo 58 proyectos aprobados, de los cuales 6 fueron destinados para la región de América Latina con un monto que ronda alrededor de 5 millones de dólares. Cabe destacar que la proporción de subsidios para América Latina y África ha aumentado un 18% respecto del año 2012.⁵

- *Calidad Institucional*. Las instituciones constituyen uno de los principales rodamientos para el funcionamiento eficiente de la maquinaria económica de un país. A partir de ellas, se establece la interacción entre el sector privado y público por cuanto afecta las decisiones en materia de inversión y de producción, elementos claves para el crecimiento de una economía. La calidad de las mismas determina el nivel de certidumbre, esto es, el grado de predictibilidad, a la hora de realizar una actividad económica dada. Conforme al reporte de competitividad global 2014-2015, la calidad institucional de Argentina se ubica en las calificaciones más bajas del mundo. En efecto, de los 144 países bajo estudio, la Argentina se encuentra en el puesto 137. Junto con lo expuesto arriba, las dificultades para obtener financiamiento en los últimos años verifica la estrecha relación entre la calidad institucional e inversiones. En cambio, Corea se posicionó en el puesto 84 manteniéndose en una ubicación un poco por debajo de la media. Si bien existen aspectos por mejorar, comparativamente es un ambiente más favorable para las inversiones. Las empresas coreanas deberán analizar la situación actual del mercado y sistema laborales argentinos y de ahí elaborar estrategias tendientes a mejorar las relaciones con la mano de obra local y con los sindicatos. Esfuerzos tendientes a mejorar la efectividad de las instituciones y, consecuentemente, la seguridad jurídica probablemente sean uno de los grandes desafíos más complejos tanto para Argentina como Corea.

- *Burocracia*. Derivado del punto anterior merece una especial mención. Siendo parte del engranaje institucional, la burocracia constituye uno de los elementos a considerar a la hora de evaluar el ambiente de negocios. En el caso de Argentina, para constituir una empresa formal se requiere de 14 trámites que consumen 26 días. En Uruguay solamente hay 5 trámites que demoran 7 días; en Chile se necesitan 7 días para gestionar 7 trámites. Es decir, en Argentina hay casi 4 veces más burocracia que en países vecinos ("*Casi 4 veces más*", 2012). La gestión de trámites para realizar actividades económicas tales como registro de empresas, aduanas, obtención de licencias y permisos son aspectos importantes para reducir tiempo y costo de los proyectos.

En Corea, debido al desarrollo de las telecomunicaciones -el *E-commerce* y el *E-governance* son unos de los más desarrollados de mundo- se agilizan enormemente los trámites. La aplicación de estos sistemas en Argentina podría ser un catalizador para mejorar el ambiente de negocios. No solamente agilizaría los trámites mismos, sino que agilizaría el intercambio debido a la compatibilidad de ambos sistemas.

- *Derecho laboral*. Siendo también parte de la maquinaria institucional, merece un tratamiento separado. En términos de relación de cooperación entre el trabajador y el empleador la Argentina tiene uno de los índices más bajos del mundo (Schwab, 2014).

⁵ Informe de prensa del Departamento de Desarrollo de Proyectos en el Exterior del Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea. 2 de Abril de 2013

El nivel de productividad respecto del salario también se encuentra en los peldaños más bajos. Después del fracaso neoliberal en la década de los noventa, el derecho laboral argentino ha intentado buscar un contrapeso adecuado frente a la desmedida flexibilización laboral de la década de los noventa. Siendo la Argentina un país con fuertes arraigos sindicales desde la época de Perón, el sindicalismo ha cobrado mucha fuerza para reivindicar los derechos de los trabajadores. Para las firmas coreanas - acostumbradas a una cultura laboral diferente y un derecho laboral todavía con cierta predilección al empresario - resulta un desafío adaptarse a las nuevas condiciones de mercado. Por su parte, crear un sistema que equilibre los intereses entre el inversor y el trabajador acorde a la realidad es uno de los desafíos para los legisladores argentinos. Esto también es un parámetro a la hora de invertir en el país.

- *Especialistas latinoamericanos*. Tal y como el ex embajador coreano en Argentina y actual profesor de estudios latinoamericanos de la universidad Pai-chai de Corea Byong-duk Kim sostiene: “es necesario mantener recursos humanos especializados en países latinoamericanos. Ellos no solo deben manejar con gran fluidez el idioma local sino también poseer conocimientos acabados sobre el país y una red amplia de contactos locales” (la traducción es del autor). Pese al interés e intenciones de inversión, para las empresas coreanas la Argentina es todavía un “océano azul” donde pueden desarrollar todo su potencial. Pero para ello, son necesarios recursos humanos calificados que conozcan ambos lados para que el proceso de incursión sea rápido y efectivo. Actualmente, si bien hay cada vez más personas que intentan especializarse en la región, no hay cantidad suficiente de gente con un alto manejo de conocimientos de ambas partes. En el caso de la Argentina la deficiencia de recursos humanos calificados para Corea es mucho mayor. En el marco del entendimiento mutuo y del esfuerzo para afianzar las relaciones de cooperación, el desarrollo de capital humano de ambos países podría verse a mediano o largo plazo.

Los desafíos mencionados arriba sólo son algunos de tantos retos que deben enfrentar las empresas coreanas en la Argentina. Buscar soluciones a nivel financiamiento y crear un ambiente institucional que estimule la inversión pero que al mismo tiempo defienda los intereses nacionales parecen ser los desafíos más prioritarios. Mas, vale recordar que los desafíos de uno los son para el otro. La superación de estos retos tanto de Argentina como de Corea afianzará y profundizará las relaciones de cooperación y mutuo entendimiento que pueden redundar en un beneficio recíproco entre ambos países. La Argentina puede diversificar sus ofertas en el sector obteniendo propuestas más competitivas a nivel precio-calidad lo que contribuiría a depender menos de China. Por su parte, también adquirir experiencia en un país estratégico de la región y a partir de allí abrir nuevas posibilidades de expansión a nivel regional.

CONCLUSIÓN

A pesar de los esfuerzos por parte del gobierno y de las empresas coreanas, la posición avasallante de China en el sector de la infraestructura, energía y recursos naturales no han permitido desplegar el máximo potencial de las empresas de construcción coreanas en el país. El gran músculo financiero y el enorme mercado que posee el gigante

asiático es sin duda una lluvia más que oportuna para una Argentina rezagada del mercado financiero internacional por más de una década, con problemas de recesión, inflación y desequilibrios fiscales. Frente a esta realidad las constructoras coreanas deben buscar nuevas estrategias para, en primer lugar, ingresar activamente en el mercado argentino y, en segundo lugar, mantener su presencia en el país.

Algunas de ellas pueden ser una triangulación con empresas chinas. China puede ser visto como, además de un competidor, socio estratégico para incursionar en el mercado argentino. La competitividad de las empresas coreanas a nivel internacional, adquiridas desde la década de los setenta en Medio Oriente, junto con el músculo financiero del gigante asiático puede generar una sinergia que redunde en un beneficio para todas las partes interesadas. China, estableciendo consorcios con empresas coreanas, tomaría provecho de la competencia tecnológica de éstas mientras que estos últimos se apoyarían en la parte financiera y posicionamiento en el mercado argentino. Por su parte, para la Argentina es una forma estratégica para distanciarse de la “sinodendencia” y diversificar alternativas que propendan a una relación más simétrica con el gigante asiático. Al respecto, el actual profesor de estudios latinoamericanos de la universidad Pai-Chai y ex embajador de Costa Rica, Paraguay y Argentina sostiene que “es necesario aprovechar el ímpetu económico de China. En efecto, durante el boom económico de China ha aumentado el saldo positivo de balanza comercial entre Corea y América Latina. Está de más mencionar que es necesario desarrollar tecnologías y productos con alto valor agregado que permitan diferenciarse de los productos chinos” (Kim B. 2015) (la traducción es del autor).

Al mismo tiempo y bajo la misma estrategia, las constructoras coreanas también pueden buscar sinergia con empresas españolas. España, por su historia es el país que tiene la mayor experiencia en América Latina y como tal mantiene una firme presencia en la Argentina. Asimismo, tienen una fuerte industria en el sector energético y constructivo, lo que una relación de cooperación con dichas empresas sería una estrategia plausible para acercarse a la Argentina. A pesar de la amarga experiencia que tuvo Repsol con el Estado argentino hace algunos años, las relaciones comerciales se mantienen por lo que no deja de ser un mercado con potencial para las empresas españolas.

Así, las empresas coreanas pueden desarrollar una estrategia de cooperación tripartita con estos dos países creando un modelo de triangulación (Corea-China-Argentina / Corea-España-Argentina) que facilite la incursión a las empresas coreanas en la Argentina. La complementariedad de los isonegocios⁶ puede generar sinergias y economías de escala por medio de transferencia de conocimientos y de ventajas competitivas. Estos acercamientos pueden ser incentivados a nivel interestatal (las visitas de los primeros mandatarios chino y coreano a la región dan cuenta de ello), para que finalmente las empresas puedan implementarlas (Brañas, Coll, Kim & Cha, 2008).

⁶ Isonegocio: término para referirse a empresas o entidades, públicas o privadas, en las que coinciden uno o varios objetivos de mercado. Para el caso, se circunscribe a las empresas que pretenden instalarse en otro país y que pueden sumar esfuerzos o distribuirlos entre ellas.

Juntamente con los esfuerzos del gobierno y empresas coreanos de posicionarse en el mercado argentino, la participación por parte del Estado argentino en el sector productivo y áreas vinculadas es crucial. Para crecer hay que producir. Además de los desafíos analizados en apartados anteriores, otro reto para la Argentina es estimular el desarrollo de sectores y negocios de mayor productividad. Un país con suficiente capital humano debe implementar una política industrial orientada a aumentar la producción de artículos competitivos para competir en el mercado internacional y no a sustituir importaciones debido a una coyuntura económica.

Para ello, la inversión en energía e infraestructura es algo inevitable. Pero estas inversiones han de realizarse tanto cuantitativa como cualitativamente. En otras palabras, es necesario incrementar el nivel de inversiones en sectores que estimulen una mayor producción de artículos competitivos sin perder de vista los objetivos sociales de tales inversiones. Corea y China gastan entre 3% y 6% en infraestructura respecto de su PBI. Es en este sentido que el Estado debe participar activamente juntamente con el sector privado creando reglas de juego que permitan minimizar riesgos y establecer un margen de rentabilidad para las empresas privadas (Perroti & Sánchez, 2011). Pero debido a las dificultades para obtener crédito, las empresas coreanas deben procurar soluciones viables para obtener financiamiento y responder a las necesidades de los proyectos en cuestión.

De todo lo expuesto, podemos afirmar ante la coyuntura geoeconómica imperante, hoy por hoy los desafíos que deben enfrentar tanto Argentina como Corea deben ser superados en conjunto y en forma mancomunada sobre la base de una relación de reciprocidad y mutuo entendimiento. Cada parte debe realizar los esfuerzos necesarios para eliminar o, en su defecto, minimizar las necesidades que ambas partes deben satisfacer para estimular el intercambio y concreción de proyectos. Este proceso no es inmediato. Dados los desafíos y las especificidades del mercado de ambos países, las políticas bilaterales deben ser consideradas a mediano y largo plazo.

Ya es harto conocido el hecho de que la Argentina tiene un inmenso acervo en recursos naturales. Tampoco hay duda de que posee un mercado de consumo en constante crecimiento lo suficientemente atractivo como para atraer a las empresas coreanas. Por su lado, es innegable que Corea ofrece una competencia competitiva que puede satisfacer plenamente la demanda argentina. Sin embargo, no debe perderse de vista que muchas empresas chinas y no chinas están incursionando y posicionándose en el país por lo que es importante que las empresas coreanas establezcan políticas a medida, especialmente en materia de financiamiento y realicen continuos esfuerzos para no quedar rezagado en el mercado. Por su parte, el Estado argentino debe preparar un ambiente favorable a la inversión de aquellos sectores que estimulen la producción sin perder de vista los objetivos sociales y el interés nacional. Como dice bien el dicho, se necesitan dos para bailar el tango. La cooperación, el interés, el entendimiento y el esfuerzo mutuos son elementos claves para un afianzamiento y una profundización de las relaciones bilaterales entre ambos países.

BIBLIOGRAFÍA

BÁRCENA, A. (junio de 2011) *Por un salto de calidad en la relación China-América Latina*. Secretaría Ejecutiva de la CEPAL. Santiago de Chile.

BOSARELLI, Marilina, *Empresas chinas en Argentina*, Confederación General del Trabajo. Equipo Multidisciplinario de Trabajo Decente. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.cgtrainternacional.com.ar/pdf/empresaschinasenArgentina.pdf>

BRAÑAS Josep Manel, Coll Josep Maria, Kim Won-ho, Cha Myung-ho (2008), *Triangulación España-Corea del Sur-América Latina: Un proceso difícil*. Documentos CIDOB Serie: Asia. Número 22. Barcelona: Fundación CIDOB

Casi 4 veces más burocracia que en países vecinos. (junio de 2012). IDESA, Informe nacional, número 445 Recuperado de <http://www.idesa.org/informes/517>

Justo M. (5 de mayo de 2014), *Las cinco principales inversiones de China en América Latina*. BBC Mundo. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140428_china_america_latina_inversiones_lp

SEVARES, J. *Argentina-China: Acuerdos para una relación asimétrica*. Buenos Aires: Clarín. Recuperado de http://www.ieco.clarin.com/economia/Argentina-China-Acuerdos-relacion-asimetrica_0_1328267630.html
<http://www.portalminero.com/display/NOT/2014/10/30/Coreana+Posco+anuncia+proyecto+de+Litio+por+USD+230+millones+en+Jujuy>

VILA, I. (26 de octubre 2014). *Crece el interés de firmas mineras chinas, japonesas y coreanas en invertir en la Argentina*. Agencia de noticias Telam. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201410/83023-mineras-inversion-argentina.html>

Informe de prensa del Departamento de Desarrollo de Proyectos en el Exterior del Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea (2 de Abril de 2013). Seúl: República de Corea.

Informe publicado en el día 10 de febrero de 2015 por el departamento de políticas constructivas en el exterior y el de asistencia de proyectos constructivos en el exterior de Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte de Corea.

JUNG, S. (julio de 2012). *Posibilidades del mercado constructivo internacional de América Latina*, CERIK Journal, serie 194, número 31, Seúl: Instituto de Investigación sobre Construcción y Economía de Corea. (중남미-해외건설 주력 시장의 가능성 / 정성원 CERIK저널. 통권 제194호 소통권31호 (2012년 7월), pp. 28-30 한국건설산업연구원)

KIM, Byong-kwon (abril 2015), *Océano azul del sector de la construcción, de energía, de recursos mineros. Búsqueda de mercados aprovechando el boom de China*. Seúl: Instituto de Investigación POSCO (material digital recuperado de

https://www.posri.re.kr/issue/journal/board_id/552 Chindia plus =) (중남미
건설·에너지·자원개발 등 블루 오션 '중국 붐' 활용한 시장 개척 유망 [전자자료] /
김병권, 2015, 포스코경영연구원. vol.103 (2015년 4월) 친디아 플러스

PERROTI, D. E & Sánchez R. J.(2011), *La brecha de América Latina y el Caribe*, Santiago
de Chile: Cepal.

K.(2014). *Global Competitiveness Report 2014–2015*. Génova: World Economic Forum.